

Discurso del Presidente de la República en Aniversario de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones-CMPC  
SANTIAGO, 21 de marzo de 2005

Amigos y amigas:

Quiero, en primer lugar, agradecer esta oportunidad de asociarme a la celebración de los 85 años de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones. El asociarme aquí esta noche tiene que ver con una forma cómo un Presidente rinde homenaje a aquellos que han sido forjadores de un país.

Cuando pequeño leía un libro que se llamaba 'Forjadores de Chile', y no había ni políticos, ni gobernantes, ni militares. Había los hombres que de acuerdo al libro habían forjado a Chile. Entonces había un Wheelright, o había alguno de los capitanes de empresa de la época, los que en su momento fundaron, el 83, la Sofofa, o aquellos que con posterioridad, o con anterioridad decidieron hacer unos canales de regadío que no estaba claro hasta dónde llegaban, pero que era el esfuerzo de poder abrir y que el agua llegara a la tierra.

Y lo que ha ocurrido en estos años es una simbiosis importante de cómo generar las condiciones para que los forjadores o emprendedores, como decimos hoy, surjan.

Y creo que esta cuenta que le hemos escuchado a Eleodoro Matte nos tiene que hacer reflexionar sobre lo que han sido estos años. Es una cuenta en donde comienza a celebrar los 85 años con una demostración de Lágrimas de Luna, de la etnia mapuche, aquí en este edificio que nuestras generaciones anteriores lo decidieron como una forma de festejar los 100 años de nuestra República, aquí en este lugar donde era un basural de Santiago. Y cuando se dijo ¿y por qué se pone ahí el museo, si es un basural? Y la respuesta fue, precisamente, por eso, porque así hacemos ciudad, en los Tajamares recién construidos.

Y comienza su cuenta refiriéndose a esta exposición, y a continuación se refiere a las relaciones que se han desarrollado con ese mundo.

Y recuerdo momentos de aprehensión compartidos con Eleodoro Matte y su gente, respecto de qué hacer para poder tener un país donde los temas de la etnia sean tratados de una manera adecuada, civilizada y encauzada. Y hoy creo que sin haber resuelto todos los temas, buena parte de los avances se han logrado, y tenemos una situación mejor que la que teníamos algunos años atrás.

Pero el plan de buena vecindad que ha esbozado es expresión de la comprensión de que es cierto lo que implica la industria forestal, avance, qué duda cabe, pero también es cierto que implica un modus vivendi con aquellos que ocupan los predios forestales hasta ayer, en donde de repente el vecino se cambia por un vecino que planta para los próximos 20 años, pero no vemos persona alguna. ¿Y cómo establece la buena vecindad entre aquel que tenía un predio, un diálogo cotidiano, y el diálogo se extingue, porque ahora sólo hay árboles por los cuales esperar los próximos 20 años? Entonces, claro, es una forma de hacer vecindad distinta, y eso es lo que nos ha dado cuenta acá Eleodoro.

Y luego vuelve al empresario y rápidamente nos dice que se trata de hacer una sociedad

que sea activa, que sea rentable, que sea competitiva y que saben hacer lo nuestro. Y nos cuenta los 1.000 millones de inversión en la década del 90, los otros 1.000 que han tenido en estos cinco años y los 1.500 que hacen próximamente. Con un, dice él –me gustó la frase- ‘nivel moderado de endeudamiento’, que habla de cómo hacer cosas sólidas.

Entonces, yo me permito asociar diciendo que a esta celebración hemos aportado lo nuestro como Estado, de manera que ese nivel moderado de endeudamiento pague un nivel moderado de tasas de interés, gracias a un riesgo país bajo, por un país bien administrado. Y creo que así se va haciendo un país en conjunto.

Porque una vez me permití hacer el cálculo de cuál habría sido la tasa de interés anual que pagaría el mundo empresarial si tuviéramos... a ver, la conducta promedio de América Latina. Y el riesgo país promedio de América Latina habría implicado un mayor costo, de 1.400 a 1.500 dólares anuales si tuviéramos el riesgo promedio de la región y no el riesgo que tenemos en Chile.

Entonces, creo que es importante lo que nos ha dicho, de un aumento de un 47% en las ventas, pero aplaudo, junto a eso, la decisión de hacer una nueva inversión de 1.500 millones en los próximos tres años, de los cuales la planta en la VIII región pasa a ser tan importante.

Y terminada la parte de la cuenta estrictamente del emprendimiento, viene la otra parte que quiero celebrar enormemente esta noche, y es lo que ha hecho la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones para enfrentar lo que fue en un momento dado el boicot de organizaciones ambientalistas el año 2002, y entender que más que refugiarse en la autarquía y lo que nosotros somos, la decisión de abrir, avanzar y mostrar lo que somos, y mostrarlo con orgullo, como él lo ha dicho aquí esta noche. Porque vamos a un mundo, nos guste o no, cada vez más global. Y enfrentarnos aquello o, no me cabe ninguna duda que en este siglo las barreras proteccionistas no van a ser arancelarias, las barreras proteccionistas van a ser barreras verdes, porque no cumple la legislación ambiental, barreras de dumping social, porque no cumplimos determinadas normas de tipo laboral, la forma en que somos capaces de producir, en donde van a ser objeto de cuestionamiento. Y éste me parece que es un tema central en la forma cómo entendemos que debemos organizar nuestra sociedad.

Y creo que aquí, la forma en que la empresa decidió enfrentar el tema ambiental, es un ejemplo de cómo debemos tratar de hacerlo en cada uno de los ámbitos de la vida nacional.

Y por eso entonces esa responsabilidad social de la cual se habla, el que haya 93 escuelas en las cuales están presentes, creo que es una forma de entender que, en último término, es la cohesión social de un país lo que nos permite mirar con confianza el largo plazo, es la cohesión social de un país la que nos permite enfrentar bien un mundo más global, en donde todos creen tener derecho a opinar sobre lo que pasa en otros mundos. Y así va a ser crecientemente.

Es cierto, en estos días que nos hemos acordado de don Diego Portales, producto de los hechos que han ocurrido, claro, Portales, Cea y Compañía, como dice don Diego en sus cartas, "en este país no se puede trabajar, porque el estanco del tabaco y las normas que

lo rigen, la autoridad no las lleva muy de apunte". Y explica él su involucramiento en la actividad pública, como una comisión de servicio del hombre de negocios que era, para poner en orden los negocios públicos y poder volver a lo que él quería.

Y aquí, excúsenme si lo digo, las reglas del juego crecientemente que podemos ordenar nosotros aquí en Chile, van a ser objeto de un escrutinio internacional. Y cómo nos adelantamos si somos capaces en ese mundo global del cual estamos orgullosos, de también mostrar lo que aquí nosotros hacemos. Porque la experiencia que él tuvo, y que aquí ha dicho con tanta forma como lo dijo, un orgullo de mostrar lo que hemos hecho, la sorpresa de los que llegaron frente a lo que aquí ocurría, creo que tiene que ver con una forma distinta de posicionarnos en el mundo. Nos posicionamos por la calidad del vino y el salmón, por la celulosa que se exporta, pero también nos posicionamos por la calidad de cómo hacemos las cosas acá adentro, si creemos seriamente en lo que hacemos.

En estos días tuve la sorpresa de participar en una reunión de un grupo de muchas personas que saben mucho sobre temas de salud pública, de la Organización Mundial de la Salud, que venían acá a ver lo que habíamos hecho y lo que habíamos avanzado. Y, claro, eso que allí se ha hecho, es una parte de un puzzle mayor, de una forma de entender el país. Pero esa forma de entender el país es lo que nos permite mirar con más optimismo lo que viene hacia adelante.

Entonces, así como hoy estamos celebrando estos 85 años, los avances que ha tenido la empresa, la visión que tuvieron sus fundadores allá en el Chile del 1920 y cuál tiene que ser la visión de sus ejecutivos hoy para un Chile del 2005, que va a participar en un siglo XXI, en donde crecientemente vamos a estar en una economía global, y en un sistema planetario en donde nuestras instituciones, así como los productos que exportamos, van a ser objeto de escrutinio.

Entonces, creo que podemos encontrar un sistema más virtuoso del ámbito público y privado si entendemos cómo no se trata de poner cortapisas para el desarrollo de ciertas actividades, sino de adelantarnos para hacer las tareas bien, en un contexto que no signifique impedir que se puedan invertir los 1.500 millones de dólares que nos ha anunciado esta noche.

Cómo somos capaces de tener un país que avanza con una mayor cohesión social en sus distintos ámbitos, e implique, en consecuencia, menor conflictividad social; cómo somos capaces de tener un país que protege su medio ambiente, pero que simultáneamente esa protección no significa decir "no" a la inversión que viene; o cómo hacer un país que está en condiciones de poder abrir nuevos mercados o nuevos espacios, a partir de acuerdos que nos atrevemos a negociar, en la convicción de que nuestros empresarios y trabajadores están en condiciones de atreverse a competir.

Y eso es, creo, lo que esta noche debiera como Presidente celebrar de esta empresa que mira hacia atrás, sus 85 años, que mira hacia atrás con orgullo los que fueron sus capitanes de empresa, los nombres que mencionó Eleodoro, la capacidad que hubo de un Luis Matte, o después, los 20 años de liderazgo de Jorge Alessandri, que los mezcló, claro está, con sus incursiones como dirigente empresarial, como antecesor de Juan Claro y Hernán Somerville. Nunca perder las esperanzas, ustedes ven a donde se llega después de ese cargo... Y en donde también, creo, de una u otra forma, significa el que

sus dirigentes actuales miran a aquellos personajes emblemáticos de nuestro acontecer, como fue un Ernesto Ayala y otros capitanes que miro aquí desde esta tribuna, y que en momentos muy difíciles, también quiero decirlo, ellos defendieron con mucha fuerza y pasión sus ideas en un momento en que los chilenos perdimos el rumbo.

Y creo que si algo es importante, es entender que ahora tenemos la sensación de que estamos a punto de retomar un rumbo común para que podamos mirar los 200 años en una situación de mayor optimismo. Y como dije recientemente en una celebración de los 75 años de la Fuerza Aérea de Chile: dejemos que la historia haga su tarea y concentrémonos en el futuro que nos convoca.

Y si eso lo hacemos y lo hacemos bien, estoy seguro de que los próximos 85 años de esta empresa van a ser tanto o más desafiantes que los 85 años que pasaron, porque ahora va a ser un buque insignia que nos va a permitir mirar con optimismo a Chile inserto en un mundo global, a través de CMPC, que a partir de lo que han hecho va a poder navegar mejor en el mar proceloso del mundo global.

Y como estoy seguro de que lo va a hacer, estoy seguro también de que lo va a hacer con un sector público que entiende su rol y entiende que ese rol es construir una sociedad en donde percibimos que los éxitos de una empresa como ésta llegan a todos sus sectores, a sus trabajadores, los que aquí están en torno a esta mesa, y al resto de los trabajadores del país. Que, en definitiva, queremos un país que avanza, y percibimos que el avance llega a todos los sectores, y que ese avance llegue a todos los sectores es lo que nos da la seguridad en la tarea que entre todos estamos emprendiendo.

Última reflexión, que no la mencionó Eleodoro en su mensaje, y es que él tiene otros sombreros, en otras instituciones, y quisiera agradecerle cuando se pone el sombrero de esas otras instituciones, como un Centro de Estudios Públicos, en cuyo aniversario no pude participar, pero en donde estoy tremendamente agradecido por la capacidad de mirar temas que son fundamentales respecto del país y en donde aportes de ese tipo de instituciones nos ayudan a mejorar las tareas cotidianas. Y, en ese sentido, creo que hay también una responsabilidad social no de la empresa, sino del empresario, de poder hacer aportes que nos permiten construir entre todos una sociedad mejor.

Tal vez don Diego Portales se habría alegrado de ver esta otra forma de incursionar en la actividad pública, sin dejar las tareas cotidianas del emprendimiento de cada día en la CMPC que hacen cada uno de ustedes.

Felicitaciones y gracias por invitarme a participar con ustedes de este aniversario.